2618

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

COSAS DE ESPAÑA

Miscelánea cómico-lírica en dos actos y diez cuadros

ORIGINAL DE

D. JOSÉ DE LA CUESTA, D. HELIODORO CRIADO Y D. PASCUAL ALBA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

D. TOMAS REIG Y D. JUAN CANSINO

MADRID

SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1882

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/cosasdeespaamisc13115reig

COSAS DE ESPAÑA

MISCELÁNEA CÓMICO-LÍRICA

EN DOS ACTOS Y DIEZ CUADROS

ORIGINAL DE

D. José de la Cuesta, D. Heliodoro Criado y D. Pascual Alba

MÚSICA DE LOS MAESTROS.

D. Tomás Reig y D. Juan Cansino

Estrenada con gran éxito en el Teatro MARTIN en la noche del 10 de Abril de 1882

LIBRERÍA DE T. GARCÍA Hermo de la Madrid MADRID

MADRID
1882
IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE EL LIBERAL
Calle de la Almudena, 2

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
España	*Sra. Ros.*
Francia	*Srta. Gonzalez.*
Historia	*Sra. Artiguez.*
La Moda	*Srta. Royo.*
El Telégrafo	» *Grajales.*
Lola	» *Pardiñas.*
Una vendedora de billetes de lotería	» *Alba.*
Idem de periódicos	» *Perez.*
Una chula	» *Grajales.*
Talía	» *Rodriguez*
La Comedia	*Sra. Artiguez.*
La Zarzuela	*Srta. Gonzalez.*
Lara	*Sra. Ros.*
Eslava	*Srta. Royo.*
Variedades	» *Alba.*
Una andaluza	» *Rodriguez*
Una modista	» *Grajales.*
Una señora	*Sra. Antiguez*
Doncella española 1.ª	*Srta. Pardiñas.*
Idem id. 2.ª	» *Gomez.*
Idem francesa 1.ª	» *Perez.*
Idem id. 2.ª	» *Alba.*
Idem id. 3.ª	» *Salvador.*
Idem id. 4.ª	» *Moreno.*
Carnaval	*Sr. Quevedo.*
Patriotismo	» *Esteve.*
Luisito	» *Arana.*
Genaro	» *Sanchez.*
Un amigo	» *Prieto.*
Un gordo	» *Lopetégui.*
Un quinquillero	» *Mas.*
Un peregrino	» *Alba.*
Un caballero de ultratumba	» *Rodrigo.*
Este	» *Mas.*
Un miliciano	» *Moreno.*
El mal apóstol	» *Esteve.*
Un gitano	» *Zorè.*
Un húsar	» *Quevedo.*
Un canario	» *Alba.*
D. Benito	» *Rodrigo.*
D. Francisco	» *Quevedo.*
Un paleto	» *Moreno.*
Un agente electoral	» *Esteve.*
Un pollo	» *Arana.*

609374

PERSONAJES	ACTORES
CARRACUCA	*Sr. Alba.*
CABALLERO 1.°	» *Rodrigo.*
UN INDUSTRIAL	» *Moreno.*
UN CRÍTICO	» *Esteve.*
EL REAL	» *Lopetégui.*
EL ESPAÑOL	» *Piñeiro.*
TEATRO-CIRCO DE PRICE	» *Quevedo.*
CAPELLANES	» *Rodrigo.*
UN ARAGONÉS	» *Lopetégui*
UN GALLEGO	» *Moreno.*
UN ANDALUZ	» *Esteve.*
UN CATALÁN	» *Zori.*
UN VASCO	» *Quevedo.*
UN PARROQUIANO	» *Arana.*
UN JUGADOR	» *Rodrigo.*
UN MILITAR RETIRADO	» *Quevedo.*
ENCARGADO DEL CAFÉ	» *Zori.*
CAMARERO 1.°	» *Piñeiro.*
IDEM 2.°	» *Ortiz.*
EL JEFE DE ESTACION	» *Rodrigo.*
UN GOMOSO	» *Quevedo.*

Doncellas españolas y francesas, pajes, máscaras, transeuntes, discípulos del mal Apostol (niños), caballeros, industriales, un capitan de órden público, un agente, las musas, aragoneses, gallegos, catalanes, vascos, andaluces, parroquianos, camareros y pueblo.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL ILUSTRADO PERIODISTA ESPAÑOL

DON MARIANO ARAUS

Si á la muy lisonjera acogida que el público ha dispensado á esta humilde produccion, se une la gloria de que V. acepte con benevolencia la dedicatoria que de COSAS DE ESPAÑA *tenemos el honor de hacerle, como testimonio de aprecio y consideracion á uno de los más distinguidos escritores demócratas de nuestro país, será inmensa la satisfaccion de*

Los Autores

Madrid 14 *de Abril de* 1882.

Sres. D. JOSÉ DE LA CUESTA,
DON HELIODORO CRIADO, D. PASCUAL ALBA,
DON TOMÁS REIG Y D. JUAN CANSINO.

Muy señores mios y estimados compañeros:

Un sentimiento de excesiva benevolencia para quien, como yo, tan pocos merecimientos tiene, ha guiado á Vds. sin duda al dedicarme la ingeniosa **Revista**, *cuyo satisfactorio fallo ha dado ya el público, prodigándole entusiastas aplausos en numerosas representaciones.*

Aceptando la dedicatoria no cumplo un simple deber de compañerismo y de cortesía, obliganme sus bondades á gratitud más profunda que con mi cordial enhorabuena y el deseo de ver á Vds. nuevamente lisonjeados con éxitos no ménos legítimos en obras de mayor alcance, tiene el gusto de manifestarles su seguro servidor y compañero

Q. B. S. M.

Mariano Aranz.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

ESPAÑA y FRANCIA.

Palacio de España. Al alzarse el telon aparecen España y sus doncellas dormitando sobre divanes y formando dos ó más grupos segun sea el número de aquellas.

ESCENA PRIMERA.

ESPAÑA, HISTORIA y las DONCELLAS de la primera.

MÚSICA (*coro interior*)

Esto es un Eden
¡qué felicidad!
vivir como vivimos
por casualidad.
¡Oh ¡qué gran nacion!
no hay que pedir más!
esto es maravilloso,
es providencial.
Un deber solamente
tenemos que acatar
con unos y con otros,
y es callar y pagar:
que ruede, pues, la bola
y viva el Carnaval,
nuestro deber tan solo
es callar y pagar.
Y seguiremos
viviendo así,
si no emigramos
de este país.

Despiertan todas, dando España muestras de inquietud. Historia y las Doncellas se dirigen á un balcon, que deberá haber en el segundo término de la izquierda).

ESPAÑA. ¿Oís ese rumor?
¡Dios mio, qué será!
Si á darme irán mis hijos
algun nuevo pesar.

HISTORIA Y DONCELLAS. No os agiteis, España,
que todo se halla en paz;
son ecos bulliciosos
de alegre carnaval.

CORO INTERIOR. Y seguiremos *(á lo léjos)*
viviendo así,
si no emigramos
de este país.

HABLADO

ESPAÑA. Me desperté, en verdad, sobresaltada.
DONCELLA 1.ª Os asustais de nada.
ESPAÑA. Es que me hallo tan débil é intranquila
que el mas leve rumor me despavila.
HISTORIA. No me explico ese miedo, francamente,
porque esto ocurre casi diariamente.
ESPAÑA. Es que olvidado habia
que era hoy del Carnaval último dia.
¡Y es el segundo Carnaval!
HISTORIA. No, España;
no digas el segundo, que tal maña
se van dando tus hijos, que no extraño
hagan un Carnaval de todo el año.
ESPAÑA. ¡Tú siempre con censuras!
HISTORIA. Porque registro, España, tus locuras.
Y alguna vez la cólera me ciega
al ver que eres del último que llega.

ESCENA II.

Dichos el TELÉGRAFO y DONCELLA 2.ª

DONCELLA 2.ª Un jóven con noticias de importancia
(entrando por el fondo)
procedente de Francia
desea hablar con vos en este instante. *(A España.)*
ESPAÑA. Pues que pase adelante.
Álgo ocurre en París. *(Se dirije la doncella 2.ª á la puerta del fondo.)*
HISTORIA. No, esta visita
será la de algun padre jesuita,
que á falta de otra casa
á España viene en donde todo pasa.
DONCELLA 2.ª Podeis pasar, mensajero. *(En la puerta del fondo.)*
TELÉGRAFO. «Telegrafía privada. *(Entrando repentinamente.)*
París ocho, Abril, Madrid.
Abril diez, once mañana.
Hoy salgo, llevo las niñas.
Llego tren correo. Francia.»
ESPAÑA. Me colma esta noticia de alegría.
¡Cuánto tiempo que á Francia no veia!
¿Recuerdas tú la fecha, amiga Historia?
HISTORIA. A mí jamás me falta la memoria.

¡El año veintitres, no se me olvida
porque es triste recuerdo de mi vida,
y son mis datos fijos y cabales,
ese año vino á echar los liberales.

ESPAÑA. (*Al Telégrafo*) Tu vendrás muy cansado.

TELÉGRAFO. No, porque estoy ya acostumbrado
y nunca tengo frio, sed, ni hambre:
mi vida la concentro en un alambre.
Así, de esta manera,
me marcho sin comer á donde quiera.

HISTORIA. No es virtud tan extraña,
¡hay tantos que no comen en España!

DONCELLA 1.ª Ya Francia está á la puerta (*desde el balcon.*)

HISTORIA. Ha resultado la noticia cierta. (plico

ESPAÑA. ¿Ya Francia aquí? Por Dios que no me ex-
que venga al mismo tiempo que este
chico.
¡Llegar con la noticia la viajera!

TELÉGRAFO. Nada más natural, lo extraño fuera
que yo á Madrid llegára
antes que ella y que no me retrasára.
Siempre hay un accidente en este oficio
que me hace un mal servicio.

ESCENA III.

Dichos, FRANCIA, LA MODA y DONCELLAS FRANCESAS.

MÚSICA

FRANCIA. Yo soy la altiva Francia,
la pátria sin rival
del gusto y del buen tono
y de la novedad.
De los blancos y los rojos
me he podido al fin librar,
y sin unos y sin otros
gozo entera libertad.
Pagué á los alemanes,
vencí á los demagogos
y á todos los domino
con mi encarnado gorro.
Dadmé la enhorabuena,
me creo feliz
soy rica; es envidiable
mi porvenir.

ESPAÑA, HISTORIA Y DONCELLAS ESPAÑOLAS. Recibe nuestros plácemes,
eres feliz;
¡con paz y con dinero,
qué porvenir!

2.ª

FRANCIA. Yo soy un pueblo grande
en guerra como en paz
y rindo siempre culto
á todo lo ideal.
Con el tiempo, si yo logro

mi poder reconquistar,
volveré á imponer á Europa
el tan célebre can-can (*Movimiento de baile.*)
Mi gusto es siempre moda,
son leyes mis caprichos
y muchos hay que quieren
llevar mi gorro frigio.
Dadme la enhorabuena,
me creo feliz;
soy rica; es envidiable
mi porvenir.

ESPAÑA HISTORIA y DONCELLAS ESPAÑOLAS.

Recibe nuestros plácemes,
eres feliz;
¡con paz y con dinero
qué porvenir!

HABLADO

FRANCIA.

(*A España.*) Abrázame, hermana mia,
abrázame, aprieta más;
¡pero chica como estás!
nadie te conocería.
¿Te atormenta algun dolor?
¿Por qué, dime, pobre hermana,
tu cabellera está cana
y tienes tan mal color?

ESPAÑA.

No fueron bien mis empresas
en estos últimos años;
sufrí tantos desengaños,
tantos sustos y sorpresas,
que es un milagro que viva.
Y tú ¿sigues mal tambien?

FRANCIA.

No, chica, yo marcho bien
desde que no soy cautiva.
Para mí la libertad
ha sido una panacea.
Está en verdad vieja y fea (*aparte.*)

ESPAÑA.

Está jóven en verdad. (*aparte*).

FRANCIA

Qué, ¿mi visita te extraña?
Pues no debe sorprenderte;
Tenia ganas de verte
y me dije, á ver á España.

ESPAÑA.

Tú eres siempre tan amable...

FRANCIA.

No, es un deseo egoista;
quiero pasemos revista
á lo que haya más notable.
Estando aquí es natural
que tenga esa aspiracion

ESPAÑA.

Llegas en buena ocasion,
estamos en Carnaval;
y así es más fácil que veas
de mis costumbres presentes
los mil tipos diferentes,
todo en fin, cuanto deseas.
Mas temo te cause empacho
la vista de ellos, muchacha;
porque has de ver tanta facha

y ver tanto mamarracho!
Por mí, puedes suponer
qué efecto te han de causar;
yo no los quiero mirar
porque... no los puedo ver.

FRANCIA. Hija, me asombra escucharte;
pero, ¿es tan mala esa gente?

ESPAÑA. Yo te hablo francamente
porque no quiero engañarte.

FRANCIA. Alarmantes prevenciones
que no me parecen mal.

ESPAÑA. Avisad al Carnaval (*á la Doncella 2.ª*)
y dadle mis instrucciones

(*Se dirige la Doncella 2.ª á la puerta del fondo y finge hablar con persona que está fuera*)

Tus niñas, pueden bien irse, (*á Francia*)
si á mis ruegos las das suelta
siquiera á dar una vuelta,
las pobres á divertirse.
Ireis, espléndidos soles, (*á las doncellas francesas*)
con mis hijas, nunca solas;
¿os gustan las españolas?

DONCELLAS FRANCESAS ¡Y tambien los españoles!

ESPAÑA. Pues ya teneis libertad.

FRANCIA Son mis niñas, pobrecitas,
tan tímidas, tan cortitas...

HISTORIA. Me gusta la cortedad (*aparte*)

LA MODA. (*adelantándose*) ¿Pero, señoras, y yo?

FRANCIA. Es la Moda; grande artista;
que vaya á pasar revista
á la gente *com'il faut*.

ESPAÑA. Es guapa

FRANCIA. Es una ruina.

ESPAÑA. ¿Sí? pues, chica, no tenerla.

FRANCIA. es que para mantenerla
se necesita una mina,
y la tienes que sufrir
si casar las chicas quieres,
porque pone á las mujeres
que ya no hay más que pedir.

ESPAÑA. Pasmosa es su habilidad.

FRANCIA. Y su génio tan fecundo,
que influye en París y el mundo.

HISTORIA. Y en el Monte de Piedad. (*Aparte.*)

ESPAÑA. Pues con todas ellas id (*á la Moda*)
y dareis un buen paseo;
satisfareis el deseo
de conocer á Madrid. (*Vánse la Moda y las Doncellas españolas y francesas.*)

ESCENA IV.

ESPAÑA, FRANCIA, HISTORIA y CARNAVAL.

CARNAVAL. Aquí me tienes, España, (*entrando*)

obediente á tus mandatos.
Salud, Francia, te conozco.

FRANCIA. Y yo á tí.

CARNAVAL. Todos los años *(á España)*
la visito alegremente
y en sus bailes y saraos
brillo siempre por mis bromas
y mis secretos encantos.

ESPAÑA. Esperamos que nos digas
tú que eres hoy soberano,
si han salido mascaradas
de algun mérito.

CARNAVAL. Es un caos
lo que en esas calles hay;
yo mismo vengo asombrado,
jamás conseguí reunir
ni he sabido prepararlo,
un conjunto tan completo,
tan brillante ni tan vário.
Ya vés como yo he cumplido *(á España)*
perfectamente tu encargo.

FRANCIA. ¿Tantos son los que salieron
con sus disfraces?

CARNAVAL. Son tantos...!
Políticos descorteses,
artistas casi artesanos;
comerciantes é industriales
que hace tiempo están buscando
la cuadratura del *círculo*
en que se hallan encerrados:
consumidores que son
los que al fin pagan el pato,
bajen ó suban las cuotas,
pues están sacrificados
entre el Comercio y la Hacienda
entre Herodes y Pilatos.
Peregrinos, calabazas
y pendones y otros varios
atributos del fervor
religioso de unos cuantos.
Modistas de malos modos
y poetas muy prosaicos
y sastres que ván en cueros
por fiar al parroquiano.
Jugadores de ventaja,
que salen aventajados,
y hasta patronas que vuelven...

ESPAÑA. Los dedos huéspedes, vamos.

CARNAVAL. No, querida, si no es eso.

ESPAÑA. ¿Pues qué?

CARNAVAL. Es todo lo contrario;
los huéspedes se convierten
en dedos de puro flacos.
Prestamistas que no prestan
más que juramentos falsos,
y toreros que torean

más que al toro, al empresario.
Nobles títulos sin uno
ni aún de papel del Estado;
ciegos que ven... las estrellas.
cuando le pisan los callos;
y sordos que lo oyen todo,
tomadores que son mancos:
hay, en fin, por esas calles
de cuanto Dios ha criado.
Figuraos que hasta han venido
varios tipos provincianos,
que hoy se encuentran en Madrid,
sus pueblos representando.

ESPAÑA. Luego Madrid hoy ofrece
el más sorprendente cuadro.

CARNAVAL. Soberbio, maravilloso.
Por mí mismo he ordenado
una grande mascarada
que en extremo ha de agradaros.

FRANCIA. ¿De políticos?

CARNAVAL. Sí tal;
escuchadme solo un rato.

MÚSICA

CARNAVAL. Es una mascarada
la que he ordenado yo,
con todos los partidos
que parten la nacion.
Desde el más reaccionario
y el más conservador,
á quienes en conserva
los tenga siempre Dios,
hasta los partidarios
del órden federal,
del pacto sinalagmático,
conmutativo y fenomenal.
¡¡La mar!!
Venid, venid,
á ver los que revuelven
este país.

2.ª

Vereis á peregrinos
que á Roma ya no ván,
porque llevar boinas
prohibido les está.
Desde los que se oponen
á toda innovacion,
y á las modernas luces
prefieren el velon,
hasta los que persiguen
el célebre ideal, etc.
¡¡La mar!!
Venid, venid,
á ver los que revuelven
este país.

HABLADO

FRANCIA. Pues señores, si dispuestos
estamos todos, en marcha.
CARNAVAL. ¿Falta alguno?
ESPAÑA. Creo que no.
HISTORIA. En mi concepto uno falta,
un viejo del que prescindes
con mucha frecuencia, España;
que olvidado estará ahora
en un rincon de este alcázar.
ESPAÑA. No pienso en quién pueda ser.
HISTORIA. ¡Es tu memoria tan flaca!...
Ese viejo es... Patriotismo.
ESPAÑA. Es verdad, no me acordaba
del buen viejo.
HISTORIA. Pues conviene
que vea la mascarada.
ESPAÑA. Si debe estar impedido...
HISTORIA. No importa, dispon que salga.
ESPAÑA. Vé tú misma á darle aviso.
HISTORIA. Allá voy. *(Sale por la primera puerta de la izquierda.)*

ESCENA V.

Dichos, menos HISTORIA.

FRANCIA. Vamos, España,
que olvidar tan leal amigo
es grande torpeza, hermana.
ESPAÑA. Si yo no le olvido; es él
quien ya me tiene olvidada.
Varias veces le he pedido
en críticas circunstancias
su auxilio, y se ha hecho el sordo.
Ya ves que...
FRANCIA. La cosa es clara,
no te oyó porque el ruido
de motines y asonadas
á su oido tus clamores
impedian que llegaran.

ESCENA VI.

Dichos é HISTORIA que aparece con PATRIOTISMO tosiendo éste y con apariencia de estar muy achacoso.

HISTORIA. Aquí os presento este anciano.
FRANCIA. ¡Figura noble!
HISTORIA. Empolvada.
PATRIOTISMO. Que Dios os guarde.
ESPAÑA. Él á vos.
PATRIOTISMO. Ya me ha instruido esta dama
del proyectado viaje
y aunque no de buena gana
os seguiré.
FRANCIA. ¿Desde cuándo

alejado estais de España?

PATRIOTISMO. Señora, me jubilaron
cuando la guerra de Africa,
despues que traje triunfantes
las banderas de la patria.
Luego vino la gloriosa,
Don Amadeo y la zambra
de cantones y partidas
y despues...

(*Se acercan España é Historia á Patriotismo, haciendo movimiento de imponerle silencio.* Patriotismo *se detiene muy brevemente para toser).*

La intermerata

FRANCIA. ¿Y seguis en el olvido?

PATRIOTISMO. Sin que nadie me llamára.
¿Y sabeis lo que se dice
cuándo alguno de mí habla?
Pues se dice: «cuando habia
«*patriotismo* en nuestra España,»
«es que ya no hay *patriotismo.*»
«como el *patriotismo* falta...»
lo que me hace suponer
que está generalizada
la creencia de que he muerto!

FRANCIA. No tanto.

HISTORIA. Es la verdad, Francia.

PATRIOTISMO. Todos ántes me tenian
en el corazon con ánsia...

FRANCIA. ¿Pues dónde te tienen hoy?

PATRIOTISMO. En el estómago, hermana;
mas si un dia resucito... (*con cólera*)
buen cólico les aguarda.

CARNAVAL. Bueno, vamos á ver eso;
pero de incognito, España,
y así podeis verlo todo
sin ser por nadie observada.

CUADRO SEGUNDO

MASCARADA POLÍTICA

Plaza. Es principio de la tarde.

ESCENA PRIMERA

LUISITO, GENARO, AMIGO 1.°, AMIGO 2.° UN GORDO, VENDEDORA DE BILLETES, ID. DE PERIÓDICOS, UN QUINQUILLERO. Coro de hombres y mujeres del pueblo.

MÚSICA

CORO. Para que estar podamos
contentos todos,
que no nos falten nunca
bailes y toros;
de esta manera,

se hace de nosotros
lo que se quiera.

—

Las glorias de este mundo
no valen nada
si con bailes y toros
se las compara;
que en esta vida
no hay nada más hermoso
que una corrida.

—

Con un talle flexible
y un compás bueno,
muchos hay que en la tierra
ganan el cielo;
y nos altera
el suave meneo
de una habanera

HABLADO

UNA VENDEDORA DE PERIÓDICOS. *El Liberal* que acaba de salir (*pregonando*) ahora con las desgracias de Marsella y la reunion de los diputados de la mayoría.

UN GORDO. ¡Todas son desgracias! (*leyendo un periódico.*)

QUINQUILLERO. A real, á real, véase la clase.

GENARO. (*A Luisito.*) Pues yo le digo á usté, que si Frascuelo no mata este año en la plaza de Madrid, es porque no le da la gana.

LUISITO. ¿A él ó al empresario? (*sigue hablando acaloradamente en voz baja.*)

VENDEDORA DE BILLETES. ¡El gordo! ¡el gordo! (*pregonando detrás del caballero gordo, el cual cambia de sitio.*)

LUISITO. ¡Habráse visto el insolente! (*por Genaro.*)

GENARO. El insolente lo es usté (*hace ademan de sacar un arma.*)

AMIGO 1.° (*Interponiéndose.*) Vamos á ver...

LUISITO. ¿Pero qué es lo que hace? (*reparando en el ademan de Genaro.*) Toma y vuelve por otro (*le da un puntapié.*)

AMIGO 2.° (*Interponiéndose en compañía del Amigo primero entre Genaro y Luisito.*) ¿Pero qué es esto?

GENARO. Ná, una cuestion que viene de atrás.

LUISITO. Siempre que hablo de los toros me pasa lo mismo (*aparte y separándose del grupo que forman Genaro y sus amigos.*)

VENDEDORA DE BILLETES. ¡El gordo! ¡el gordo! (*pregonando detrás del señor Gordo.*)

(*El señor Gordo, inquieto, pasa de la derecha á la izquierda, mirando con recelo á la vendedora.*)

LUISITO. Pero ya se hace tarde (*pausa.*) ¿Cómo voy yo á ir con Lola al baile y salir luego sin

y el arte y la escena
camina á su fin, etc.

Coro de musas y representantes de los teatros.

No dudamos
que esto sea
una verdad.

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

LAS PROVINCIAS EN MADRID.

Vestíbulo del Palacio de España.

ESCENA PRIMERA

LA MODA Y DONCELLAS FRANCESAS.

MÚSICA

CORO. Tan contentas nos hallamos
en Madrid,
que no echamos ya de menos
á París.
Porque es la patria España
del amor,
porque aquí se queda nuestro
corazon. *(Bailan.)*
Para el arte el italiano,
para orgullo el portugués,
para *juerga* el *habanero*
y para tomar café;
el negro para los lutos,
para trage el escocés,
el *suizo* para los cómicos,
para turcos el harem.
El inglés para el comercio,
para la especulacion;
el aleman para el libro,
para la meditacion;
el francés para el *sprit*,
para el lujo y el *confort;*
el ruso para el invierno,
para gracia el español.

HABLADO

MODA. Os digo, en verdad, que aquí
se pasa la vida bien.
Quisiera ser española.

DONC. 1.ª ¡Ay! ¡Quién lo pudiera ser!
Es un carácter tan noble
el español.

MODA. Sí lo es.
DONC. 1.ª Y vá adelantando mucho
en todo.
MODA. Adelanta á fé;
y todavía no es libre
como lo debiera ser.
Con libertad será grande,
mucho más de lo que es.
DONC. 1.ª Y en la elegancia y el lujo
imita a Francia.
MODA. Porqué
como es francesa la Moda,
impone el gusto francés.
Y hay muchos afrancesados
que deberian, en vez
de destrozar nuestra lengua
é imitarnos, sin poder,
aprender el español,
que lo destrozan tambien.
Hacen una mezcla horrible
del español y el francés;
nos copian en todo y cuando
ván un viaje á emprender
de veraneo, prefieren
gastar más dinero en
un puerto de mar de Francia
que en Bilbao ó Santander
donde todo es más barato
y tan dulce el clima es.
DONC. 1.ª ¿Y en materia de sombreros
de señoras?
MODA. Ya observé
cuantas llevan sombrerillos; (*riendo*)
y hay muchas que por tener
aunque sea una *esportilla*,
llevan su ridiculez
hasta dejar sus maridos
y sus hijos sin comer. (*Se oyen rumores.*)
Pero se oyen rumores...
marchémonos de aquí pues.
DONCELLA 1.ª Son, señora, las provincias (*vánse por la izquierda.*)
que vienen á Francia á ver.

ESCENA II.

ARAGONESES, GALLEGOS, CATALANES, VASCOS y ANDALUCES.

MÚSICA

ARAGONESES (*salen por la derecha*) Aunque ya tiene Aragon
fero-carril por Canfranc,
esto ya no lo remedia
ni la Vírgen del Pilar. (*Ocupan un lado de la escena, así como todos los que van entrando sucesivamente.*)

GALLEGOS. Tenemus tan mala suerte
y somus tan desgraciadus,
que en la cuestion de consumus
somus los perjudicadus.

CATALANES. Somos todos partidarios
de la libertat,
y lo hemos sido siempre
de la igualdat,
mas si se respeta
la condisió
de que no ha de faltarnos
la protecsió.
Y de esta manera
vamos bien tots,
y siga su curso
la prosesó.

VASCOS. No hay nada en las provincias
que nos agrade más
que un cura que en vascuence
nos sepa predicar,
y que despues que haya
echado un buen sermon,
se vaya á la montaña
y mande un batallon.

ANDALUCES. Tenemos el mejor vino
y las jembras de más grasia
y tenemos los menistros
que más duran en España.
Nuestro salero,
nos vá á arruinar
con el impuesto
sobre la sal.

TODOS. Ese salero, etc.

HABLADO

ARAGONÉS. Oidme, chiquios, si yo
por poderosas razones
traigo aquí ciertas cuestiones...

CATALÁN. No, no es mes que una cuestió. (*Irritado.*)

GALLEGO. Pero es malu que empezemos.

VASCO. Y que de mal modo acabe.

CATALÁN. Pero home, vosté que sabe. (*Furioso.*)

ANDALUZ. Así no nos entendemos.

ARAGON. Dejad que en España suba
la tributacion y un dia...

GALLEGO. ¿Pues y en Cuba?

ANDALUZ. ¡Qué manía!
Este siempre con la *cuba.* (*Por el gallego.*)
Callarse tós; yo hablaré.

VASCO. Si, es lo mejor, habla tú.

ANDALUZ. Soy señores andalú
y esagerá no podré..

CATALÁN. Hablar quiero. (*Con más furia.*)

ARAGON. (*Este desbarra.*)

CATALÁN. Que otro hable es una mengua. (*Indignado*)

GALLEGO. Parece que come lengua.

ANDALUZ. Lo que come es butifarra.
Pero, en fin, vamos al caso;
por poco por una cuestion
sobre que pueblo es mejon
andamos á testaraso,
Er catalan sa quejao
porque no hay ya protecsion
pá el trabajo é la nasion
que dice está abandonao.
Más si se enfurese y grita
es porque le hase mal tersio
ese tratao de comersio
que privilegios le quita.
Y er vasco con su habla que é
la mesma con la que Dió
á toiticos confundió
en la torre de Babé,
se puso artivo á desí
que el era er mas lastimao;
como si se hubiea orviáo
lo de la guerra siví.

ARAGON. ¿Y el gallego?

ANDALUZ. Se quejó
tambien mucho! ¡que si quiere!
aquello fué er miserere
señores der Trovaó.
Yo callaba como un muo,
los miraba y me reia;
y pá mi adentro desía
«quieren la ley del embúo.»
De las provincias se habló
donde es la gente tan llana,
y pué má una sotana
que un caballo de vapó.
Luego er catalan se enfuña
y habla con desden profundo
porque pá el está el mundo
consentrao en Cataluña.
Dimpues el aragoné
de aquella tierra tan güena
de aquer vino é Cariñena
de su lealtá y honraé.
Tó ha salió á relusí,
como grande maravilla
y yo de mi grau Sevilla
ni esto (*dándose con la uña en los dientes*)
he querió desí.
Y bien desirlo podría,
que orgulloso estoy tambien,
pue el sielo que ostés ven
(*Todos miran hácia arriba, pausa.*)
toito es Andalusía.
Y lo digo y no es *guayaba*;
si ostés tien arguna sar
es porque echamos al mar
la mucha que nos sobraba.

GALLEGO. ¡Vaya una exageracion!
VASCO. ¡Que modo de ponderar!
ARAGONÉS. Pues tu no puedes hablar. (*Al catalan.*)
ANDALUZ. Se suspende la sesion.
Basta de rencores vanos
y de reproches prolijos;
¿no somos de España hijos?
pues todos somos hermanos.
(*Se abrazan con alegría.*)

MÚSICA

TODOS. Sigamos nuestro camino
sigámoslo en santa paz;
no tenemos más consuelo
que confiar y esperar.
(*Vánse lentamente por la izquierda.*)

CUADRO SEGUNDO

EL CAFE.

Salon de un café. Al fondo derecha el mostrador, detrás del cual está el encargado del café. A derecha é izquierda varias mesas y sillas ó banquetas.

ESCENA PRIMERA.

CARRACUCA, UN PARROQUIANO, UN JUGADOR, UNA MODISTA, EL ENCARGADO DEL CAFÉ, CAMARERO 1.° CAMARERO 2.°, CAMAREROS, y algunas personas que ocupan las mesas, quedando una de estas desocupada.

CARRACUCA. (*A un parroquiano*). ¡Qué recuerdos tiene para mí este café! (*Pausa*) En este mismo sitio, tal dia como hoy (*otra pausa más breve que la anterior*) hace ya cerca de... catorce años... me comí un beaftek. Me acuerdo como si lo estuviera comiendo, digo, como si lo estuviera viendo.

PARROQUIANO. Pues es un consuelo; pero hombre, toma algo. Ya sabes... media tostada, no me es posible correrme á más. (*Empieza á fijarse en una modista que se halla enfrente, y la hace señas con la cabeza, indicándole que quiere acercarse á ella*).

CARRACUCA. Descuida, no pasaré de la media (*mirando al decir esto á la modista que deja ver el principio de la pierna. Con intencion picaresca*). Estoy condenado á media tostada perpetua. Debia incluirse esta pena en el Código, ahora que se está haciendo su reforma.

PARROQUIANO. (Toma varas) (*fijándose en la modista*). (Estoy por sentarme á su lado).

CARRACUCA. Cuándo saldré de esta situacion, (*hablando consigo mismo y dando un fuerte golpe sobre la mesa. Deja caer un vaso que se rompe,*)

PARROQUIANO. ¡Qué haces, hombre!

CARRACUCA. Ha sido sin poderlo remediar.

CAMARERO 1.° Allá voy, señor.

MODISTA. Y no acaba de decirse: estoy esperando que se acerque para llamar al mozo, *(al camarero 1.° que se le acerca).*

CARRACUCA. Pues mira, traeme café con media y la manteca aparte. (Estoy de manteca hasta aquí) *(cogiéndose la punta de los cabellos).*

PARROQUIANO. ¡Y que piés! *(abstraido y mirando los bajos de la modista).*

CARRACUCA. ¿Qué tendrán mis piés? *(con asombro)* (¡Ah, ya caigo, los zapatos rotos.) Mira, traeme unas gotas de rom.

CAMARERO 1.° Bueno. *(hace ademan de retirarse)*

CARRACUCA. Oye... y *La Iberia (se vuelve el camarero).*

CAMARERO 1.° Bueno. *(Se dirige al mostrador).*

PARROQUIANO. (Lo que es yo me decido: es cuestion de un café.) Vuelvo. *(A Carracuca. Se levanta, paga el café de Carracuca y se coloca al lado de la modista que desde que empezó el cuadro ha estado meditabunda y mirándole de vez en cuando).*
El café de ese...

MODISTA. (¡Gracias á Dios!)
Mozo, mozo *(llamando). (Se sienta un parroquiano al lado de la modista y se pone á galantearla).*

JUGADOR. ¡Maldita racha! ¡Trece encarnados seguidos! Parece mentira *(páusa).*
¿Y qué hago yo ahora, sin una peseta y sin nada que empeñar? Es el colmo de la desesperacion! *(dá una palmada sobre la mesa).*

CAMARERO 2.° ¿Qué vá usted á tomar señor?

JUGADOR. Una determinacion muy violenta. *(Se levanta y se dirige á Carracuca).*
¡Hola! ¡tú aquí!

CARRACUCA. Como tú.

JUGADOR. ¿Quieres que hagamos una *vaca?*

CARRACUCA. ¡Ojála! Me contentaba con que pudiéramos hacer una chuleta. *(Durante este corto diálogo se acerca el camarero 2.° al parroquiano y á la modista; siguen hablando bajo el jugador y Carracuca).*

PARROQUIANO. A mí cerveza *(al camarero)* y á esta señorita... chocolate ¿no?

MODISTA. No.

PARROQUIANO. (Vamos, es comedida).

MODISTA. Yo tomaré un *bisté*, una de merluza, queso y chica de vino. No tengo apetito.

PARROQUIANO. Sí, ya lo veo. (Pues si tiene algun apetito se come el mostrador.)

CARRACUCA. Dame un palillo. *(Al camarero 1.°, que se lo dá.)* ¿Tuvieras por casualidad un cigarro?

CAMARERO 1.° Por casualidad no señor, *(le dá el cigarro)* porque los he comprado.

CARRACUCA. Lo mismo dá, gracias.
CAMARERO 1.° (¡Cuando acabará éste de pedir!)
CARRACUCA. ¡Ah!... chico... (*Se levanta y habla al oido al camarero. Pausa*).
CAMARERO 1.° Salga Vd. todo seguido y luego á la derecha... (valiente parroquiano). (*Váse Carracuca por la derecha.*)

ESCENA II

Dichos, menos CARRACUCA, UN MILITAR RETIRADO y su SEÑORA.

UN MILITAR RETIRADO. Vamos á sentarnos y tomaremos un bocado.
SU SEÑORA. Mozo. (*Sentándose y llamando.*)
CAMARERO 2.° ¡Allá vá!
UN MILITAR. Dame una lista. (*Al camarero*).
JUGADOR. Aquí tengo yo (*saca una lista de lotería*) una. El primer premio ha caido en Zaragoza.
UN MILITAR. ¿Y á mí què me cuenta Vd.?
CAMARERO 2.° No tengo lista, pero diré á Vd. lo que tengo de comer.
SU SEÑORA. Veamos.
CAMARERO 2.° Hay tortillas á las finas yerbas, con jamon, bistek, ternera, solomillo, chuletas empanadas y sesos rebozados. (*precipitadamente*).
UN MILITAR. El demonio que lo entienda.
SU SEÑORA. Pues yo lo he entendido perfectamente y si no ya verás. A mí... me trae usted una chuleta *empañada* y una racion de sesos *rebuscados*.
UN MILITAR. Yo... huevos.
CAMARERO 2.° ¿Fritos ó escalfados?
SU SEÑORA. *Desfalcados*, es mejor, porque fritos son indigestos.
(*Se retira el Camarero 2.° á dar el recado al mostrador*)

ESCENA III

Dichos y CARRACUCA que vuelve por la puerta que salió y ocupa su mesa.

UN MILITAR. ¡Ordenanza! (*Con acento marcial*).
SU SEÑORA. ¿Qué dices?
UN MILITAR. Nada, chica, que me olvidaba que estoy jubilado y que no pertenezco ya al ejército. (*Toca las palmas*).
SU SEÑORA. Pues no hace tanto tiempo que te dieron el *jubileo*.
UN MILITAR. Trae la mostaza. (*Al camarero 2.° que se ha acercado.*)
SU SEÑORA. ¡Sí, mostaza! (*con júbilo*). Como nos vamos á poner.

(*Desde que se ha sentado Carracuca sostiene un diálogo muy animado con el camarero* 1.°)

CARRACUCA. ¡Le digo á Vd. que nó!

CAMARERO 1.° Le repito que me tiene que pagar el vaso.

CARRACUCA. Es una exigencia injusta. Yo no lo he roto; ha sido él el que se ha roto. ¿En que café se cobra lo que se rompe involuntariamente?

CAMARERO 1.° Aquí.

CARRACUCA. Pues aquí se hace una barbaridad.

ENCARGADO. Oiga usted amiguito, (*yendo al encuentro de Carracuca.*) que yo no soy ningun bárbaro. Me dará usted una satisfaccion.

CARRACUCA. ¿Yó? ¡Satisfacciones yo? (*Con amargura*) para mí las quisiera, que no he tenido ninguna en la vida.

ENCARGADO. ¿Qué estaba usted tomando?

CARRACUCA. ¿Yó?... ¡El cielo con las manos!

ENCARGADO. Bueno, pues no llame usted la atencion. (*Cogiéndole por un brazo.*)

CARRACUCA. Cuidadito con tocarme porque... (*Coge una silla amenazando con ella al encargado. Se promueve un movimiento de terror en todos. Los camareros acuden á sujetar á Carracuca y al Encargado; ambos luchan á brazo partido.*) ¡Grosero!

ENCARGADO. ¡Insolente! (*En tanto que riñen dice el Jugador.*)

JUGADOR. Tendré que huir. De la casa de huéspedes, de la de juego, del café, de todas partes tengo que salir huyendo. (*Vánse todos, precipitadamente, dejando caer las sillas y algunos objetos de los que están encima de las mesas. El encargado trata de lanzar del café á Carracuca, y éste dice.*)

CARRACUCA. No volveré más á este café.

ENCARGADO. Para el gasto que usted hace...

CARRACUCA. Pues no encontrará usted quien le consuma más medias tostadas...

ENCARGADO. *De gorra.*

CARRACUCA. Ni de gorra ni de sombrero. (*Vase empujado por el Encargado Los camareros se adelantan en fila y con aire abatido al proscenio y cantan.*)

MUSICA

CORO.

Somos camareros
gente servicial,
que cuando las palmas
oimos tocar (*dán palmadas*)
todos respondemos
señor, ya vá

y nunca acudimos
con puntualidad.

—

Un cesante grita fuerte
«dáme chico *El Liberal.*»
«Café pronto.» Un caballero
que no se puede esperar.
La señora que está débil:
«A mi, leche nada más.»
Una dice.—«¿Está caliente?»
Otra exclama.—«Frio está.»
»Más azúcar.» «Más café.»
«Aquí rom.» «Allí coñac.»

—

Y hay quien por dos reales
es tan liberal,
que hasta las cucharas
se quiere llevar.

—

Y si ocurren altercados
ó pendencias y alborotos,
siempre estámos obligados
á pagar los vidrios rotos.

CUADRO TERCERO

ESCENA PRIMERA.

DONCELLAS FRANCESAS.

DONCELLA 1.ª Ha llegado, compañeras,
el instante del regreso.
DONCELLA 2.ª ¿Nos vamos ya?
DONCELLA 1.ª Si nos vamos
no es posible detenernos.
DONCELLA 4.ª ¡Corta ha sido la visita!
DONCELLA 1.ª ¡Y tan corta!
DONCELLA 2.ª Yo lo siento.
porque habia conocido
á un rubio...
DONCELLA 1.ª Pues yo á un moreno
capaz de quitar el frio
en el rigor del invierno. (*Con intencion picaresca*),
DONCELLA 2.ª ¡Y qué modo de bailar
tiene el mio!
DONCELLA 1.ª No hables de eso;
yo he bailado una *habanera*
anoche, *por lo flamenco*,
y estuve ya casi á punto
de correr un grave riesgo.
DONCELLA 3.ª ¿Por qué causa?
DONCELLA 1.ª Pues porque (*intencionalmente*).
se declaró un fuerte incendio
y me hubiera consumido
si no acuden los bomberos.

DONCELLA 2.ª En resúmen, que llevamos
muy agradables recuerdos,
que es lástima los empañen
algunos *puntillos negros*
de los que he tomado nota
en mi cartera.
DONCELLA 1.ª Yo tengo
tambien algunos apuntes
que leer ahora podemos.
DONCELLA 3.ª Yo tambien.
DONCELLA 4.ª Y yo lo mismo.
DONCELLA 1.ª Vamos, chicas, á leerlos!

RECITADO

DONCELLA 1.ª Mientras que olvidado y pobre
un poeta desfallece,
si es cojido algun torero
toda España se conmueve.
DONCELLA 2.ª Cuando veo un hombre herido
gravemente y ya sin vida,
siempre digo: *Es indudable,*
ese pobre fué en tramvia.
DONCELLA 3.ª Aquí pierde el empresario,
muere de hambre el que es autor,
y son pobres los actores;
sólo gana el editor.
DONCELLA 4.ª Cuando España quiera un dia
á la Europa aniquilar,
que le dé á fumar cigarros
del estanco nacional.

2.ª

DONCELLA 1.ª Ya no van las españolas
con navajas en las medias,
las señoras cuando riñen
usan ya la llave inglesa.
DONCELLA 2.ª Aquí hay baños gratuitos
para todas las familias,
pues los dan á cualquier hora
los mangueros de la villa.
DONCELLA 1.ª Si la usura los gobiernos
en España no limitan,
no habrá pronto un español
que no sea prestamista.
DONCELLA 4.ª El suicidio que es sin duda
más comun aquí, es tomar
un cubierto de ocho reales
en cualquiera *restaurant.*

ESCENA II

HABLADO

Dichos, ESPAÑA y FRANCIA que entran por la derecha.

ESPAÑA. ¿Con que te vas?
FRANCIA. Ya me voy.
ESPAÑA. Lo siento, Francia, en el alma;

bien quisiera que de mí
mejor impresion llevaras.

FRANCIA. ¡Ay, España! en todas partes
junto al trigo la cizaña
crece.

ESPAÑA. No dirán los tuyos (*sonriendo maliciosamente*).
mañana, que empieza el Africa
en los Pirineos.

FRANCIA. No,
que con el progreso marchas.
A pesar de tus defectos
tienes virtudes sobradas
y la prueba de que veo
como progresas, España,
es que premio á tus artistas
y les doy provecho y fama,
y te admiro en tus grandezas
y socorro tus desgracias.
Los males que tú deploras
tambien mi pecho desgarran.
¡Como no! si hermanas somos,
si nuestra latina raza
al dar leyes á los mundos
conocidos, fuè tan sándia
que iluminó á los demás
y ella á oscuras caminaba.

ESPAÑA. ¡Ay! de aquellas aventuras
que tanto mi historia ensalza,
de aquella edad tan *gloriosa*,
de conquistas é ignorancia
en que era el mejor derecho
y mejor razon la espada,
provienen no pocos vicios
que mis virtudes empañan.
¿Qué pensarás de mis hijos
cuando con los tuyos vayas?

FRANCIA. Pensaré que muchos de ellos
son de tus penas la causa.
Artistas tienes notables,
que gozan de justa fama
y pensadores que brillan
en el libro y en la cátedra,
pero que mueren tan pobres
que tiene la madre pátria
que costear el entièrro
porque no dejaron nada;
y hacer una suscricion
nacional, que así la llaman,
para socorrer sus tristes
familias desamparadas.
Protege más al artista
y al sábio respeto guarda,
procurando que no mueran
en irritante desgracia,
mientras gastas en los toros

el dinero que á ellos falta
para vivir y dar gloria
á su muy querida España.
Por mi parte yo te empeño
formalmente mi palabra
de aconsejar á mis críticos
que alguna vez de tí hablan
sean verídicos y no
incurran más en la falta
de atribuirte costumbres,
y vicios que tú rechazas
Vámonos, hermana mia,
mis buenos hijos me aguardan;
ya sabes cuánto te quiero.

ESPAÑA. Ya sabes que soy tu hermana. *(Vánse abrazadas, seguidas por las doncellas).*

CUADRO CUARTO.

EN LA ESTACION.

Estacion del ferro-carril. Aparece la estacion cruzada por rails y una valla de madera: á la derecha un farol rojo encendido.—Al fondo se ven montañas cuyas cumbres se hallan cubiertas por un espeso velo que oportunamente ha de descorrerse y en el que se lee la palabra *Pirineos* en gruesos caractéres. Algunos postes del Telegrafo.

ESCENA PRIMERA.

UN GOMOSO y á poco el JEFE DE ESTACION.

GOMOSO. *(saliendo precipitadamente).* ¡Dios mio! Ya no está aquí el tren! ¿Si habrá partido? *(Aparece el Jefe de Estacion; el Gomoso se dirige á él).*
¿Me haria Vd. el favor de decirme si el tren ha salido ya?

JEFE. Hace cerca de un cuarto de hora que salió.

GOMOSO. Eso es imposible.

JEFE. ¿Cómo imposible? Si lo sabré yo, son ya las nueve y cuarto.

GOMOSO. No debe ser tan tarde y sino vea Vd. *(Se echa mano al bolsillo para sacar el reloj.)* !Ay! ¡Me han robado el reloj! ¡No me faltaba más que esto! ¡Cuánta desgracia!

JEFE. ¿Tenia Vd. que irse en éste tren?

GOMOSO. Ya lo creo: en el ván mi equipaje, mis maletas, mi sombrerera; todo en fin, cuanto poseo... Ya estaba yo acomodado en el coche; pero sentí necesidad, creí que habria tiempo y salí á tomar café con bollo.

JEFE. Mal hecho.

GOMOSO. Es decir que no se puede tomar ya café con bollo.

JEFE. Muchos hay que no pueden tomar ni café solo.

GOMOSO. ¡Pero esto es horrible! Yo que debia estar esta misma noche en Avila donde voy á casarme! ¿Qué dirán mis suegros y mi futura, cuando llegue el tren y no me vean? Dirán que me he vuelto atrás.

JEFE. Y así es porque tendrá Vd. que volverse á su casa.

GOMOSO. ¡Me calumniarán! Yo que siempre he procurado que no tenga nadie que decir de mí nada...

JEFE. De bueno.

GOMOSO. ¿Cómo de bueno?

JEFE. Quiero decir, de bueno... que será usted pues ya no puede Vd. irse hasta mañana.

GOMOSO. Es que mañana debia yo estar casado.

JEFE. Entonces mejor para Vd., quizá su tardanza sea un aviso de la Providencia.

GOMOSO. Mi futura se desmayará, mi suegra montará en cólera y aquello será una desolacion. Y en tanto mi equipaje perdido; y yo sin abrigo, y con este frio, ¿qué me hago?

JEFE. Pues hágase Vd. una capa.

GOMOSO. Lo que pasa en los ferro-carriles españoles es escandaloso. Unas veces demasiada exactitud y otras mucho retraso. Cuando me vea mi suegro me vá á romper una costilla.

JEFE. Si esa costilla es su futura muger de usted deje Vd. que se la rompa.

GOMOSO. Vamos, está Vd. de sorna esta noche.

JEFE. No señor, estoy de guardia. Pero vamos á ver: dice Vd. que ha salido en el tren su equipaje?

GOMOSO. Si, señor.

JEFE. Déme Vd. el talon,

GOMOSO. ¿Cuál de los dos? ¿El izquierdo ó el derecho? (*Alzando un pié.*)

JEFE. No hombre, el del equipaje. Pondremos un parte á la estacion de Avila, diciendo lo que ocurre.

GOMOSO. Aquí debo tenerlo. (*Registrándose los bolsillos.*) ¡Gran Dios! Me han robado el portamonedas, donde habia guardado el talon y el billete!

JEFE. Es Vd. el rigor de las desdichas. ¿Sabe Vd. caballero que no me atreveria á ir con Vd. de viaje?

GOMOSO. ¿Por qué?

JEFE. Porque temeria descarrilar.

GOMOSO. Lo que à mí me pasa es horrible! yo no he de perder mí ropa que toda era nuevecita; yo he de quejarme (*furioso.*)

JEFE. Quéjese Vd. (*encogiéndose de hombros.*)

GOMOSO. ¡Ay! ¡Ay!

JEFE. ¡Se queja Vd. ya? (*riéndose.*)

GOMOSO. No se burle Vd. ¡Ay que dolor! Me lo temia.

JEFE. No he visto nunca un hombre más desgraciado.

GOMOSO. Maldita sea la hora en que yo me salí del coche! ¡Ay! ¡ay! ¡ay! (*váse precipitadamente.*)

JEFE. ¡Así reventaras; pues no ha venido este tipo á darme la noche! (*váse.*)

ESCENA II.

PATRIOTISMO solo (*entrando por la izquierda*).

PATRIOTISMO. Partieron, unidas ván,
mi cuidado las escuda,
para prestarles mi ayuda
nuevos alientos me dan,
que al verlas amarse así
con tan profundo cariño,
como en el alma de un niño
crece el entusiasmo en mí.
Y de hoy más protegeré
á España con decision;
de su noble corazon
tocar la fibra sabré
y ella no se negará
á escuchar nunca el consejo
que le dá este pobre viejo
que por ella velará. (*Pausa; empieza la música*).
Siempre unidas vivirán
por su amor Francia y España
como en esa alta montaña (*se adelanta al fondo y mirando al velo dice*)
pronto unidas estarán.
Pátria mia, no abandones
de tus deberes el peso,
que por su amor al progreso
se engrandecen las naciones.
Nunca la ocasion perdones
de vencer con heroismo
el cruel indifferentismo
que en agobiarte se ensaña,
y serás feliz, España,
mientras tengas patriotismo.

MUTACION.

APOTEOSIS.

En este momento descórrese el velo que oculta la cima de la montaña y aparecen en ella las figuras de España y Francia abrazadas, con las banderas de los respectivos países y rodeadas de las doncellas españolas y francesas y el mayor número posible de personas con trajes característicos de ámbos pueblos. Una luz Drumont y bengalas iluminan el cuadro hasta que cae el telon.

FIN DE LA OBRA.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta,* calle de Carretas; de *D. Fernando Fé,* Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá, de *Córdoba y Compañía* y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon y Oser,* calle de las Infantas y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacer los pedidos de ejemplares directamente á esta ADMINISTRACION, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.